



Sistema de becas garantiza condiciones para la permanencia y graduación de estudiantes



Alrededor de 22 mil estudiantes tienen alguna categoría de beca socioeconómica en la UCR. De ellos, 14 mil reciben beneficios complementarios, como residencia, reubicación geográfica, transporte y alimentación, entre otros. (Imagen ilustrativa)

Foto: Karla Richmond/ODI

El contar con una beca aumenta en un 20% las posibilidades de los estudiantes de obtener un título universitario. Este es uno de los datos divulgados recientemente por la Oficina de Becas y Atención Socioeconómica (OBAS), adscrita a la Vicerrectoría de Vida Estudiantil (VIVE), por medio del estudio “Efecto del Sistema de Becas en la graduación y permanencia de la población estudiantil de la Universidad de Costa Rica”.

Además de la beca socioeconómica, la cual constituye uno de los componentes que contribuyen al logro de los objetivos académicos del estudiantado, el quehacer de la UCR se caracteriza por un constante fortalecimiento y diversificación de servicios, programas y proyectos que favorecen la integración de la población estudiantil con la vida universitaria.

Entre las diversas acciones que acompañan los procesos de permanencia y graduación de toda la población estudiantil, figuran los proyectos de apoyo académico, que lideran las Escuelas de Física y Matemática de manera coordinada con los Centros de Asesoría Estudiantil; el cuidado de hijos de estudiantes con dificultades de redes de apoyo para atender las actividades académicas, por medio de la Casa Infantil Universitaria (con edades iguales o menores a tres años y siete meses); el Programa de Liderazgo, con énfasis en la promoción del desarrollo humano; la Movilidad Estudiantil Internacional, con la creación de mecanismos de oportunidades para estudiantes con excelencia académica y dificultades socioeconómicas, desde la Oficina de Asuntos Internacionales y Cooperación Externa, así como de la Comisión Nacional de Rectores (CONARE).

La institución normativiza los servicios de atención integral a cargo de las distintas dependencias que conforman la VIVE, tales como las acciones de apoyo a las distintas condiciones académicas de la población estudiantil, y las oportunidades de participación en actividades sustantivas y complementarias de la gestión y del quehacer universitarios, mediante la designación de horas estudiante, horas asistente y horas asistente de posgrado.

De acuerdo con la M.L. Pilar Zúñiga, asesora estudiantil de la VIVE, el éxito en la permanencia y graduación de estudiantes debe entenderse como un proceso multicausal, permeado por factores pedagógicos, sociales, personales, que determinan las experiencias de cada estudiante en el logro de sus metas académicas.

“En los procesos de permanencia y graduación, existen aspectos en los cuales la UCR puede impactar directamente, por medio del acompañamiento que garantice la integración del estudiantado a la universidad, y de esta forma conjugar los objetivos personales con los institucionales”, explicó la Licda. Magda Araya, jefa del Área de Becas Socioeconómicas.

Según datos de la OBAS, el 52% de los estudiantes de nuestra universidad gozan de una beca socioeconómica (21 592 para el I ciclo lectivo 2016). De ellos, alrededor de 14 mil reciben otros beneficios como residencias, reubicación geográfica, transporte, alimentación, préstamo de libros, entre otros.

Destaca además que más del 77% de los estudiantes en sedes regionales tienen beca socioeconómica. Incluso hay sedes y recintos donde más de ocho de cada 10 alumnos reciben este incentivo, como Golfito (93,7%), Caribe (83,8%) y Atlántico (81,5%).

La mayoría de estudiantes que reciben este tipo de becas obtienen las categorías más altas. A manera de ejemplo, en el II Ciclo Lectivo de 2016, de los 20 252 estudiantes con algún tipo de beca socioeconómica, el 69% tenía una de categoría 5, la más alta de todas las que ofrece la UCR.

Cabe además destacar que, según datos del Informe del Rector 2016-2017, proporcionados también por la OBAS, desde 2012 hasta 2018 la suma destinada al Sistema de Becas se triplicó, pasando de 8650 millones, hace seis años, a 26 615 millones presupuestados para 2018. Esas sumas además convierten a la UCR en una de las universidades latinoamericanas que más presupuesto destina, per cápita, a becas no reembolsables para sus estudiantes.

